



Archivo Miguel Benlloch

JOAQUÍN VÁZQUEZ

94



Archivo Miguel Benlloch

JOAQUÍN VÁZQUEZ

94

Miguel Benlloch fue un performancero, escritor de ensayos y poemas, activista y productor cultural que nació en 1954 en Loja, un pueblo de la provincia de Granada, y falleció el 12 de septiembre de 2018 en Sevilla.

Miguel Benlloch inició su trabajo político y poético en los años setenta. Militó en la organización de Granada del Movimiento Comunista, un partido de la llamada izquierda revolucionaria; impulsó a finales de esa década el Frente de Liberación Homosexual de Andalucía y abrió la sala Planta Baja: “un lugar espiritual”, según escribió, “donde el espíritu se hacía carne, a veces solo carne, para crear proxemia, aproximación de espacios corporales, interrelación, construcciones móviles de la identidad”.⁹⁰ Y es que el Planta Baja impulsó a los primeros grupos musicales que surgieron en Granada (TNT, 091 ó KGB), a los que han seguido otros muchos, y definió una auténtica escena musical; colaboró y se asoció a pioneros en la producción de conciertos y fanzines como *La Visión*; organizó exposiciones de artistas visuales como Agustín Parejo School; facilitó la circulación del deseo y de la protesta a través de la Asamblea de Mujeres de Granada y los movimientos antimilitaristas que allí encontraron su sede.

El *Cutre Chou* fue un espectáculo cabaretero que durante las Fiestas del Corpus se presentaba en la caseta de feria del Movimiento Comunista de Andalucía (MCA); constituyó una pértiga efectiva desde donde Benlloch comenzó a conciliar la militancia política con la escena creativa proveniente del Planeta. Con el *Cutre* inicia lo que él llamó sus proto-performances.

El *Cutre Chou*, dijo en otro de sus textos, supuso la expresión de la quiebra de las certezas revolucionarias y la apertura a nuevos temas de lucha como el feminismo y la sexualidad libre que ponían nuestras propias vidas en el centro de los cambios sociales. La mezcla de variadas formas de lo que se ha entendido como cultura popular en la canción, el teatro, la comedia costumbrista, la telenovela, el ripio rayado, las variedades, los espectáculos trans de los bares de ambiente de finales de los setenta, remezcladas con unas

concepciones políticas que no se enunciaban como panfleto sino como yuxtaposición de imágenes: eso era el *Cutre*.⁹¹

En los años ochenta impulsó el Movimiento anti-OTAN y la Coordinadora de Organizaciones Pacifistas. La entrada de España en la Alianza Militar y la derrota del referéndum significaron el abandono del último resorte no pactado de la reforma política. La Transición se daba por terminada y se consolidaba un nuevo orden político, que triunfó jurídicamente en el bienio 1985/86 con la entrada en la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Este proceso se afianzó simbólicamente en 1992 con las Olimpiadas de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, que “construye” —según Fernández Savater— “un verdadero monopolio sobre ‘el sentido común’, definiendo el marco de lo posible, disponiendo, desde entonces, quién puede hablar, cómo y desde dónde”.⁹²

Tras esta derrota, Miguel (mi socio y amigo, con quien todo lo hice) y yo, que formábamos parte activa de este movimiento y que como muchos otros quedamos excluidos del nuevo “orden político, simbólico y estético”⁹³ surgido de la Transición, también fuimos dando por terminada la militancia política organizada y creamos, en 1989, BNV Producciones. Comenzamos a partir de entonces a trabajar en lo que podemos llamar la producción cultural, junto a colaboradores imprescindibles como Alicia Pinteño y Mar Villaespesa, o más recientemente Feli Romero, Charo Romero Donaire, Isaías Grifiño e Inmaculada Salinas.

Como ha señalado Fredric Jameson, “la auténtica creación cultural depende para su existencia de una auténtica vida colectiva, de la vitalidad de los grupos sociales ‘orgánicos’, cualquiera que sea su forma”.⁹⁴ La obra de Miguel Benlloch es un ejemplo de un trabajo que surge, y solo puede comprenderse, desde su interdependencia y filiación con los colectivos sociales, políticos y artísticos con los que se ha relacionado. Para Miguel el trabajo del arte era, sobre todo, un lenguaje para la transformación y conocimiento del mundo, y su función, descubrir la vida que se esconde frente a la que es visible

⁹⁰ Miguel Benlloch, “Era 1987”, *Acaeció en Granada*, Granada, Ed. TRN-cien-gramos, 2013.

⁹¹ Miguel Benlloch, “¡¡Larga vida al Cutre Chou!!”, *Dig me out, Discourses of Popular Music*, Donostia-San Sebastián, Arteleku, 2009.

⁹² Amador Fernández-Savater, “La Cultura de la Transición y el nuevo sentido común”, *elDiario.es*, Madrid, 14 de junio de 2013.

⁹³ Ibidem.

⁹⁴ Fredric Jameson, *Signaturas de lo visible*, Buenos Aires, Ed. Prometeo Libros, 2012.

“una especie de supra-percepción que se aleja de la realidad y que por ello puede transformarla”.⁹⁵

Pedro G. Romero, artista amigo de Miguel y con el que desde los años noventa en BNV hemos trabajado intensamente, dice:

muchas de las funciones que toma el artista hoy día, no solo después de Duchamp, también después de los constructivistas rusos, retoman significados que se vinculan con máquinas biológicas o mecánicas, con la gestión colectiva, con la función de la prótesis, con la organización litúrgica o performativa, en fin, con la organización crítica de las cosas.⁹⁶

Si esto es atinado podríamos decir que el trabajo de Miguel no se hace político por estar sus textos y performances tachonados de señales políticas. Si hablamos de que su trabajo es político, lo es fundamentalmente porque desde muy temprano comprendió que:

el tiempo que se nos viene encima no es un tiempo solo de activismo, es un tiempo de creación de laboratorios organizativos, un tiempo de paciencia subversiva que nos repiense como cuerpos vitales en acción; y es en esta construcción de nuestros deseos y en su intercomunicación, desde donde debemos abordar los profundos cortocircuitos que podemos provocar en la avaricia que el capital significa. No somos poderosos; nuestro objetivo no es de poder sino constituirnos en seres vivos, en organismos que se afirman, en órgano que recoge la vida toda. Esta organicidad es la que debe ser pensada, no hablo de partido, no hablo de estructuras jerárquicas, quiero pensar que hablo de mí y mis amigos, de mis afectos y deseos, de la estructura que la vida me ha dado para cruzar en ella la dicha y los conflictos que la vida provoca para seguir siendo vida, una nueva constitucionalidad de la política que se introduzca en un común ampliado de lo material e inmaterial, que posibilite el conflicto de los comunes como un lugar de creación para la acción que es, como decía Hannah Arendt, “lo que nos hace humanos”.⁹⁷

Para Miguel solo mediante la construcción y el lento desarrollo de procesos de recuperación de léxicos y de relatos, de la formación, de estructuras organizativas y creativas, de la creación de contextos que permitan la existencia de espacios de debate y de polémica, de la apertura a otros cuerpos y comunidades, se pueden desarrollar memorias y experiencias por medio de las cuales se abran paso y generen su propia vida y expresión artística, no solo estas nuevas formaciones, sino también los artistas individuales. “El capitalismo”, dice Jameson, “disuelve sistemáticamente el tejido de todos los grupos sociales cohesivos sin excepción, incluyendo sus propias clases dirigentes, y en consecuencia problematiza la producción estética y la invención lingüística, que tiene su origen en la vida grupal”.⁹⁸

La obra de Miguel, y su archivo que hoy presentamos, participa de esta afirmación por entender que el problema con el que nos enfrentamos no es solo la mercantilización del arte, sino también la transformación de un funcionamiento que opera a partir del nacimiento de la llamada industria cultural a principios del siglo XX. De forma que aquella cultura que ascendía desde las masas, y que conocíamos como cultura popular, se vio suplantada por una cultura *para* las masas, que no surgía de ella, de la vida grupal, sino desde los intereses de una industria. Esta última buscaba no solo la venta del producto cultural, sino la adhesión del consumidor y del espectador al producto y a la organización que lo provee, ya sean estos curadores, directores de museos, artistas, empresas o todo tipo de instituciones culturales públicas o privadas.

Recomponer este funcionamiento, invertir este proceso, modificando un régimen y una circulación de la producción artística que viene de arriba hacia abajo, por otro régimen y otra circulación que vaya de abajo hacia arriba es el trabajo que Miguel se propuso hacer mediante su agenciamiento con realidades ocultas o ignoradas, con formas de arte y vida. Estas, aunque relegadas a una existencia marginal, a exilios interiores y exteriores, cuando se encuentran, producen nuevas formas de vida y arte que nos ayudan a comprender nuestro presente y generar otros modos de proyectar el futuro. “El cruce”, dijo, “crea la multiplicidad, la existencia de lo diverso, la posibilidad de la transformación, la conformación de un

⁹⁵ Miguel Benlloch, *Acaeció en Granada*, Granada, Ed. TRN-cien-gramos, 2013.

⁹⁶ Pedro G. Romero, *L'Andalouse*, texto inédito.

⁹⁷ Miguel Benlloch, “Pensarnos como débiles nos hará fuertes”, texto inédito.

⁹⁸ Fredric Jameson, op. cit.



Cutre Chou, 2009. Recinto
ferial, Granada.
Foto: Gracia Gámez.

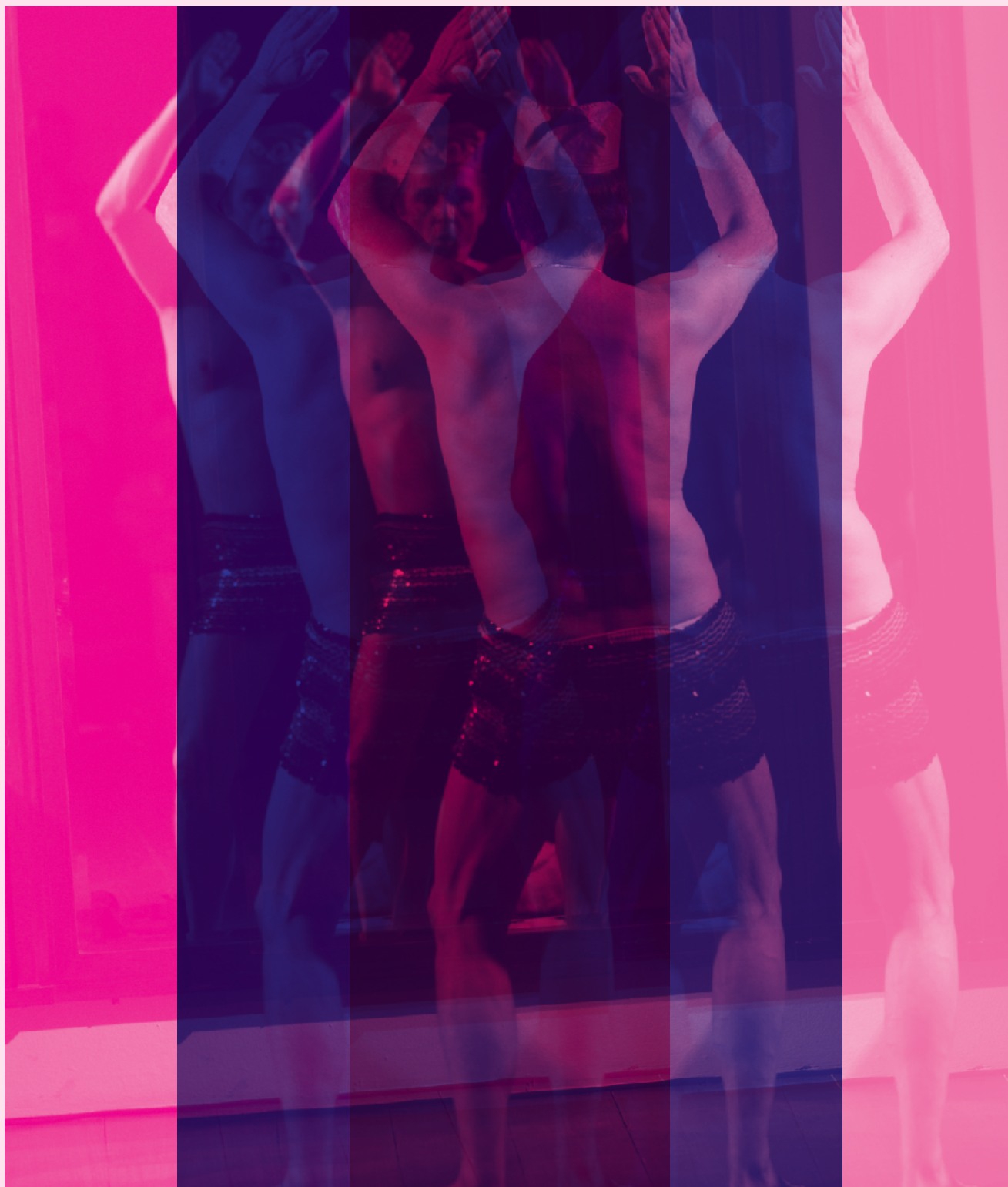


Miguel Benlloch. *Cutre Chou*, circa 1990,
Recinto ferial, Granada. Foto: Gracia Gámez



Miguel Benlloch, *58 géneros*, 2012.
Ex Teresa Arte Actual, Ciudad de México.
Foto: Oliver Ludwing.

Miguel Benlloch, *56 géneros*, 2010. Centro José Guerrero, Granada. Foto: Mariló Fernández Indiano.



conocimiento transitable”.⁹⁹ Continuar y seguir facilitando la producción de estos cruces, encuentros y colisiones es el trabajo que desde BNV nos hemos propuesto replicar con la puesta en *funcionamiento* de su archivo, que deberá seguir creciendo en el futuro, en la medida que podamos seguir manteniendo vivo un quehacer y una vida que nació y fue vivida con otras muchas, un quehacer que fue en otros.

El archivo, el legado que nos ha dejado, se vertebra en casi su totalidad en torno al cuerpo diverso, difuso, lúdico, vago, impropio, no identitario, diluido, conjugado; y se sostiene por los discursos teóricos feministas que articulan el paradigma *queer*. En una primera versión, diseñada por Charo Romero Donaire e Inmaculada Salinas, el archivo web se dio a conocer en las salas de CentroCentro, que financió su puesta en marcha. En 2021 se inició un proceso de rediseño del sitio web, tomando como punto de partida los contenidos desarrollados para la primera versión, pero empleando esta vez un gestor de contenidos (WordPress), con una plantilla de código ligero y un diseño *responsive*, compatible con cualquier dispositivo móvil. Esta nueva versión incorpora una barra para facilitar la búsqueda de información. Además, todas las entradas contienen metadatos que permiten sugerir la relación de unos contenidos con otros, mejorando a su vez la experiencia del usuario. Con respecto a la estrategia de contenidos multimedia se han incorporado ciertos cambios, como el alojamiento de los vídeos en archive.org con el objetivo de garantizar su acceso permanentemente y evitar la censura habitual de otros servicios de alojamiento de vídeo (por ejemplo, YouTube). Además, los contenidos visuales estarán optimizados para resolución web, agilizando así la navegación dentro del archivo y favoreciendo en última instancia la indexación de los mismos por los motores de búsqueda. La nueva versión está siendo creada por Elena Romera y Daniel Villar Onrubia, y será lanzada con ocasión de la exposición *Ensayos sobre lo cutre. Lecturas del Archivo Miguel Benlloch*, programada por el IVAM entre noviembre de 2021 y mayo de 2022.

La voluntad del archivo es recoger la totalidad de la obra que produjo Miguel, quedando aún mucho material por incluir y ordenar. El archivo-web se estructura en torno a una serie de

trabajos que podríamos entender como medulares. De cada uno de ellos se presentan varios detalles: los registros existentes —sean vídeos, fotografías, textos, etc.—; una descripción o sinopsis de la obra; una cronología de los espacios donde se ha presentado; otras obras del propio Miguel con las que se relaciona; y conexiones con otros artistas, colectivos e instituciones con los que sus trabajos se encuentran vinculados.

Se trata pues de un archivo que integra la obra de Miguel, pero también otras obras, proyectos, organizaciones, exposiciones o webs que ayudan a comprenderla, que la contextualizan, que están en la génesis de su trabajo o que él directamente contribuyó a crear. Uno de ellos es el Archivo feminismos post-identitarios del programa UNIA arteypensamiento, en el que más tarde nos detendremos.

Podemos ver algunos ejemplos.¹⁰⁰ Tomemos el *Cutre Chou*, del que hemos hablado: además de la descripción, la cronología, obras propias con las que se relaciona y en una última sección encontraremos los archivos y webs con los que este trabajo se enlaza. Por ejemplo, la web de Acción en Red, organización en la que ha devenido el antiguo Movimiento Comunista, del que no existe propiamente un archivo; *Dig me out, Discursos sobre la música popular, el género y la etnicidad*, una publicación editada por María José Belbel y Rosa Reitsamer y financiada por Arteleku, que reúne letras de canciones, textos de periodistas, activistas y teóricas que cuestionan la normatividad de género, el racismo, la homofobia y la transfobia en la música popular; *El porvenir de la revuelta*, un programa de exposiciones, talleres, performance, música, cine o seminarios, que se celebró en Madrid entre el 17 de abril y el 31 de octubre, en el marco de Madrid Destino World Pride 2017; o el MUMS, Movimiento por la Diversidad Sexual en Chile, con el que Miguel colaboró en sus últimos años.

Si ingresamos a una de sus últimas performances, *DERERUM NATURA Quien canta su mal espanta*, realizada por primera vez en Tabakalera, Donosti, y que según sus propias palabras consistió “en un informe sobre el cuerpo enfermo, como desafío a la perfección del cuerpo sano concebido como mercancía”,¹⁰¹ nos enlaza con el *AnarchivoSida*. Esta es una

⁹⁹ Miguel Benlloch, “Tránsito”, 1995, citado en el folleto de la exposición *Cuerpo Conjugado*, Madrid, CentroCentro, 2019, escrito por Mar Villalpessa y Joaquín Vázquez.

¹⁰⁰ En este punto, Joaquín comienza a hacer una revisión del sitio web del archivo de Miguel Benlloch frente a la audiencia.

¹⁰¹ Miguel Benlloch, “DERERUMNATURA. Crónica de la enfermedad y la sanación”, *Mirar de Frente*, Madrid, CentroCentro, 2019.



propuesta de investigación y producción del colectivo Equipo re (integrado por Aimar Arriola, Nancy Garín y Linda Valdés) que propone activar un proceso de recopilación y análisis de las prácticas estéticas, experiencias colectivas y tácticas performativas que han determinado las políticas del VIH/SIDA, desarrolladas fuera del contexto anglosajón y Europa occidental. También nos enlaza con el Equipo re, una plataforma de investigación que aúna la acción en los entornos del archivo con la organización de encuentros y talleres, la construcción de cartografías y la producción de narrativas como método de investigación. Y con *Concreta*, una publicación semestral, que se posiciona como plataforma de resistencia ante el empobrecimiento cultural de nuestro presente y que propone un marco teórico de investigación, dentro y fuera de la Academia, en torno a la imagen.

Un tercer y último ejemplo sería su acción *51 géneros*, la primera de una serie cuyo epicentro visualiza cuestiones radicales en torno al debate teórico sobre el género, por medio de la ejecución de un conjunto de actos que, en las acciones *56 géneros* y *58 géneros*, prolonga y varía de acuerdo al contexto político y cultural donde los presenta y a los años que va cumpliendo. Esta acción en el archivo se enlaza con *Desacuerdos, sobre arte, política y esfera pública en el Estado español*, un proyecto editorial y un archivo en construcción realizado en co-producción entre Arteleku, Centro José Guerrero, MACBA, MNCARS y UNIA arteypensamiento. Se enlaza también con el espacio Arteleku, donde se presentó por primera vez, o con el texto “¡No soy lesbiana!” de Terre Thaemlitz, que Miguel recita repetidamente durante la performance.

Pero si hay un archivo que es recurrente y al que se vincula la gran parte de sus trabajos es, como dijimos, el Archivo feministas post-identitarios del programa UNIA arteypensamiento. Este panorama se estructura en torno a seis líneas de investigación. En 2014 el proyecto perdió la financiación de la Universidad y cesó su actividad.

La línea de investigación sobre feministas, que se desarrolló en seminarios, laboratorios y talleres entre 2003 y 2013, estuvo coordinada por Miguel en su casi totalidad y en algunos

casos co-dirigió el programa y sus actividades junto con Paul B. Preciado, con el colectivo Erreakzioa o María José Belbel. Se organizaron encuentros y una exposición. El primero, en 2003, fue el seminario-taller *Retóricas del género/políticas de identidad: performance, performatividad y prótesis*. El segundo, en 2005, *Mutaciones del feminismo: genealogías y prácticas artísticas*. El tercer encuentro, en 2007, *Crítica queer: narrativas disidentes e invención de subjetividad*. El cuarto, celebrado en 2010, y que Miguel tituló, *Movimiento en las bases: transfeminismos, feminismos queer, despatologización, discursos no binarios; cuerpo impropio*. El quinto seminario se celebró en 2011: *Guía de modelos somatopolíticos y de sus posibles usos desviados*. La sexta y última actividad, en 2013, estuvo coordinada por el Equipo re y la llamaron *Agenciamientos contra-neoliberales: coaliciones micropolíticas desde el SIDA*.

Cuando preparaba esta charla, Mar Villaespesa me envió una imagen que se parece de forma sorprendente al dibujo de Miguel que hemos utilizado en la web. Se dice en este artículo que la ecóloga forestal Suzanne Simard descubrió, a finales del siglo XX, que los árboles del bosque están conectados por una red de raíces y micorrizas, a través de la cual transfieren nutrientes desde las “fuentes” o emisores a los “sumideros” o receptores.

En su experimento, marcó las hojas de abedules en Canadá, con isótopos de carbono y comprobó que este carbono era transferido a plántulas vecinas de abeto, que crecían en la sombra. En el sentido contrario, el carbono marcado en las hojas de abeto, durante el invierno apareció en los jóvenes abedules desprovistos de hojas. También existe un lado oscuro en esta red, no todo es altruismo y cooperación entre árboles. Algunos producen compuestos químicos que se llaman alelopáticos, es decir, que inhiben el crecimiento y desarrollo de otras plantas. Por ejemplo, las raíces y hojas del nogal tienen juglona, que es tóxico para otras plantas.¹⁰²

Pues bien, el archivo de Miguel debería funcionar como esa red que se produce en el subsuelo del bosque. El archivo miguelbenlloch.net es un archivo o un sitio web —no sabría cómo definirlo— que se articula en torno a un sistema de

conexiones con otros archivos que, como el suyo, se internan en procesos de deconstrucción de identidades asentadas sobre comportamientos duales: masculino-femenino, activo-pasivo, productivo-improductivo, deseo-amor, salud-enfermedad, y que por ello reivindican la existencia de otros tipos de cuerpos: disnormativos, tullidos, en tránsito, sin renta, no rentables. Cuerpos excluidos que erosionan las construcciones identitarias. Cuerpos diversos, que le permitieron a Miguel desprenderse de las identidades que —como activista, poeta, gay, artista, productor, performancero— le eran asignadas. A partir de esta resistencia pudo seguir avanzando en un proyecto vital y artístico, que fue y es político.

¹⁰² “La red social del bosque”, Blog Los Árboles Invisibles, 27 de abril de 2017, <http://losarbolesinvisibles.com/la-red-social-del-bosque/>

Esta publicación constituye un epílogo editorial del seminario internacional *Archivos del común. ¿Archivos inapropiables?* realizado en Madrid del 23, 24 y 25 de septiembre de 2019 y fue organizado por el Museo Centro de Arte Reina Sofía y la Red Conceptualismos del Sur. La presente publicación cuenta con el apoyo de la Foundation for Arts Initiatives – FfAI.

Edición General

Fernanda Carvajal, Moira Cristiá y Javiera Manzi.

Coordinación

Sara Buraya, Fernanda Carvajal, Moira Cristiá, Javiera Manzi y Maria Mallol.

Traducciones

Pilar Peña Escobar, Marta Malo de Molina, Jorge Salvetti, Raúl Sanchez Cedillo, Maggie Schmitt y Neil Fawle.

Corrección de Estilo

Pilar Peña Escobar

Diseño gráfico

Lucía Bianchi y Ramiro Álvarez.

Impreso en Cooperativa Gráfica World Color

Bolívar 746. Pilar. Pcia. Buenos Aires. Argentina.
300 Ejemplares.

Edición

pasafronteras Editorial

© de los autores

© de las representaciones, sus autores.

© de esta edición, Red Conceptualismos del Sur



Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual (CC BY-NC-SA 4.0) Para ver una copia de esta licencia visita:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



ISBN: 978-2-9569971-3-9

pasafronteras

RedCSur
RED CONCEPTUALISMOS DEL SUR

FfAI

PRÁCTICAS de CUIDADO

Del archivo común

Los archivos de arte/política constituyen hoy laboratorios políticos de lo común. Ante el giro archivístico en el coleccionismo artístico y la incorporación de colecciones documentales en las economías cognitivas y de información, los textos reunidos en este volumen, exhiben modos alternativos de instituir, preservar y socializar archivos, que ponen en cuestión la lógica de la propiedad como principal eje organizador. Desplazando la discusión patrimonial por la pregunta por las políticas de alianza y comunidades de cuidado y de uso, el repertorio de experiencias recogidas en este volumen exhiben la porosidad de las fronteras entre el dentro o fuera de las instituciones y formas de hacer archivo desde la corresponsabilidad y la participación no propietaria, mostrándonos rutas que siguen direcciones contrarias a la mercantilización.

Fronte^{ra}s

RedCSur
RED CONCEPTUALISMOS DEL SUR

fai